

*Expedición espeleológica a la Cueva del León, en Neuquén*

# LAGO SUBTERRANEO

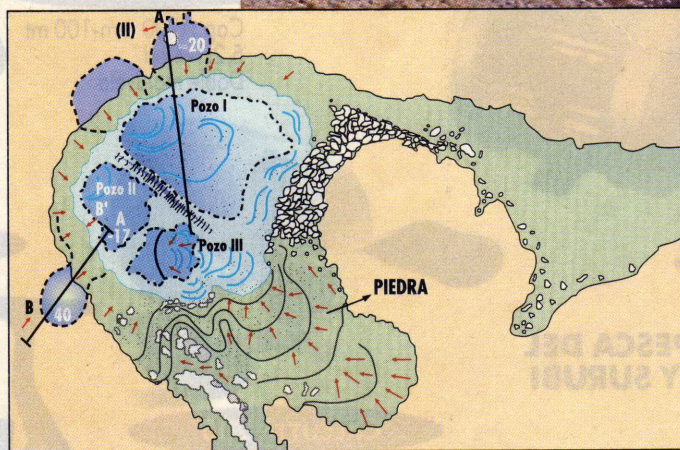
**El autor junto con un equipo de espeleólogos alcanzaron la cota de 40 m de profundidad en aguas de una caverna. La marca establecida puede ser un record para este tipo de buceos.**

Por FRANCISCO CABRAL

**E**nero de 1974. Esta fecha permanece imborrable en nuestra memoria, ya que logramos el primer buceo documentado dentro de una caverna con equipo autónomo que se realizó en la Argentina. El sitio elegido fue la inquietante Cueva del León, ubicada al noroeste de la provincia de Neuquén, que cuenta con pozos subterráneos que alcanzan los 40 metros de profundidad. En esa ocasión, la cota que alcanzamos fue de 20 metros, profundidad que a lo largo de dos décadas no había podido ser superada, al punto que, durante mucho tiempo, se dudó del éxito de nuestra expedición espeleológica. Ahora no sólo accedimos nuevamente a aquellos míticos 20 metros sino que además quebramos varias barreras, hasta lograr sumergirnos en la cota máxima de 40 metros, marca que en este tipo de expediciones submarinas suponemos que nunca fue alcanzada en nuestro país.

Esta prueba obviamente no es producto de una sola persona. Lo logrado en junio de 1994 no hubiera sido posible sin la colaboración puesta en juego por dos agrupaciones espeleológicas: Karst OAIE, con grupos en Buenos Aires, Pto. Madryn y Chubut; y el GAEM, de Neuquén. Integramos esta Expedición Alpha 94, Cueva del León de Espelotub, Jorge Outumuro, Enrique Lipps, Eduardo Rosemberg y Diego Cianis.

Por otra parte, el logro obtenido también responde a largos años de práctica e investigaciones que comienzan, como apuntábamos más arriba, en 1974. En los



albores de ese año, junto con un grupo de espeleólogos de Karst OAIE, relevamos la caverna de Cueva del León.

En mi caso, el buceo había previsto lo necesario para que, de manera personal, iniciara los trabajos con equipo autónomo. En esa oportunidad, me secundó como apoyo de superficie y a media agua, Enrique Lipps. Aún tengo fresco en mi recuerdo las primeras escaramuzas en el la-

**CAMPAMENTO** base en la entrada de la caverna, donde se ubicó el generador de luz.

go subterráneo que, pese a no haber logrado en ese entonces mi objetivo, me sirvieron de invaluable información para lo que se convertiría en un desafío a cumplir años después. Luego de una bajada en el Pozo I (ver dibujo), donde comprobé una profundidad de 13 metros en parte de éste. Posteriores inmersiones nos determinaron los -20 m, que demostró lo quebrado y engañoso del terreno, pese a la gran visibilidad que tiene.

Casi de inmediato pasé al Pozo II y llegué a una profundidad de -17 m, donde encontré una entrada blanca de cristal de yeso en forma de arcada que se metía en el interior. Tal fue la impresión que me causó, deslumbrado por la muy buena visibilidad y la confusión que generaba el fondo rocoso, que no dudé en penetrar esta entrada. Pese a contar sólo con una

